RODRIGO CALLEJAS

Obra en proceso

Museo de Arte Moderno de Medellín
Noviembre 28 de 1990

Museo de Arte Moderno de Medellín

PRESENTACION

Ya hace algunos años que el Maestro Rodrigo Callejas no expone sus trabajos en Medellín, perdiéndose así para nuestra ciudad la oportunidad de seguir el proceso de la obra de este artista que sin duda alguna ha contribuido en gran medida a la reformulación de géneros tradicionales como lo son el paisaje y el bodegón, de acuerdo a las exigencias de los lenguajes contemporáneos.

Para el Museo de Arte Moderno de Medellín es pues muy placentero presentar hoy la obra más reciente de Rodrigo Callejas. Se trata de una serie de bodegones magistralmente ejecutados a la acuarela, donde sin estridencias ni falsas rupturas se buscan (y encuentran) nuevas posibilidades para que este género pueda mirarse de nuevo con placer e interés. Además se exhiben unos acrílicos sobre el tema del paisaje, donde lo idílico y pastoril que parecían ser consustanciales al género, ceden el paso a determinados elementos violentos que parecen caracterizar hoy la realidad de nuestros campos.

Es ésta pues una excelente oportunidad que el MAMM ofrece a su público de apreciar la obra reciente de un artista que, como Callejas, sabe aplicar los conocimientos obtenidos de la tradición a las exigencias plásticas más actuales.

NADINE THIRIEZ DE FERNANDEZ
Directora

RODRIGO CALLEJAS

EL GOCE DE PINTAR

Por:Carmen María Jaramillo

Rodrigo Callejas regresa a la acuarela y nos sorprende con unos luminosos bodegones, cargados de sabiduría y quizás por ello tan cercanos a lo elemental. Ultimo poseedor de los secretos legados por Pedro Nel Gómez y Rafael Sáenz, el artista decanta durante años los conocimientos adquiridos con los maestros antioqueños. Sus objetivos difieren del nacionalismo e igualmente del espíritu social que caracterizó a sus predecesores. Aunque estos trabajos hacen claras referencias al entorno no se agotan en su próposito; cerámica pintada, vasijas precolombinas y frutas americanas, antes que transmitir un mensaje específico se definen como forma y color. Más que plasmar la exuberancia del trópico o determinadas tradiciones culturales como podría parecer, el artista se propone reflejar hallazgos plásticos y un particular ordenamiento del mundo. El goce de pintar -cuando ya se conocen los secretos del oficio la expresión del universo interior y la proyección de la vida cotidiana son los intereses que se advierten en estas obras.

Sus bodegones son íntimos, aluden a la sensualidad y al hábitat como remanso. En una alacena de madera los objetos cambian de lugar, pausadamente, sin alardes, como un registro cinematográfico del correr de los días. Desde el mismo lugar, somos partícipes del transcurrir del tiempo mediante la aparición y desaparición de elementos. En cada cuadro encontramos una nueva fruta o constatamos cómo maduró otra, mientras los recipientes rotan entre sí. Puede seguirse la huella de este sujeto que, casi sin percibirlo cambia su escenario. Los encuadres también hablan un lenguaje cinematográfico. Mediante la fragmentación de composiciones iniciales crea obras totalmente diferentes. Su ojo avezado va de lo complejo a lo simple y demuestra la infinidad de posibilidades que puede encerrar uno solo de sus trabajos. Partiendo de una gran composición, clara y abierta, fluyen obras que tienen un valor intrínseco, independiente de aquella que las generó.

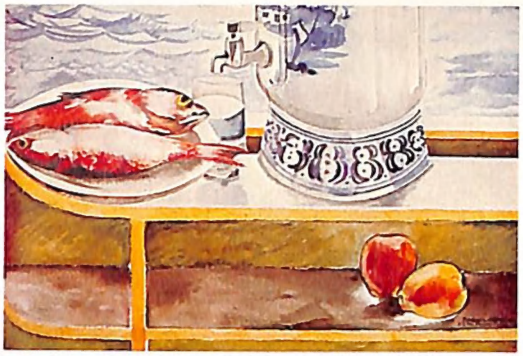
Sin afán de innovar, Callejas crea un tipo de bodegón diferente al convencional. La distribución escalonada y vertical que permite la repisa se convierte en el pretexto para un riguroso manejo del espacio que, en virtud del placentero empleo del color y del delicado tratamiento de los objetos, resulta refrescante y descarta cualquier posible intelectualización del tema. Esto sucede incluso en sus últimos trabajos donde el juego con el espacio es abiertamente geométrico. La distribución estricta de recipientes precolombinos se compensa con el ritmo que crea la repetición seriada de estas piezas, y el que suscita un mar intenso que ruge a través del cristal.

En estas acuarelas encontramos un recurso infinitamente versátil y casi escenográfico: una ventana que, situada detrás de los bodegones, nos traslada al paisaje, esa gran obsesión del pintor. Al comienzo de esta serie y de manera tenue, Callejas incorpora el mar, nunca visto en sus obras anteriores y que nace

de su estancia en el caribe venezolano desde donde resurge su inicial interés en el bodegón. Cuando regresa a Colombia las acuarelas dejan la atmósfera clara y aérea que caracteriza los paisajes costeros y el color se intensifica. Por la ventana comienza a tomar vida otro mundo, poblado por cascadas y yarumos y por todo ese trópico andino que ha singularizado su producción y que lo ha situado a la vanguardia de los paisajistas colombianos contemporáneos.

El agua, presente en sus obras anteriores, se convierte en este caso en un elemento que liga el espacio interior y el exterior. Desplegando un impecable manejo de las transparencias, Callejas pinta vasos y jarras de cristal llenas de agua, que reflejan con maestría los colores circundantes y atrapan los mares y cascadas que aparecen a través del vidrio de la ventana. Así, los elementos del segundo plano se convierten en piezas fundamentales del primero y mediante el diestro manejo de la técnica, aúna sabiamente dos universos.

Podríamos concluir afirmando que en esta exposición, Rodrigo Callejas no sólo retorna a la acuarela, sino también, al lúdico goce de pintar.



"LA ACUARELA ES UN CHARCO CONTROLADO"

Por: Juan Luis Mejía Arango

Hace un año que Callejas está sentado en el mismo sitio, escuchando la misma emisora de boleros y pintando con paciencia en el mismo rincón de su estudio.

Aparenta ser tarea inútil repetir una y otra vez la misma escena. Pero no lo es, pues el tema es sólo una disculpa para ejercer la pintura. Cada nuevo objeto es un reto, un ensayo, un experimento. Es el gran juego del agua y la transparencia. Es el juego de las cajas chinas: el concepto dentro del concepto.

La acuarela que nombra al mar, al río, al pez, a la sandía. Son bodegones que transmiten frescura. Son un canto de agua y luz. "La acuerela es un charco controlado" dice Callejas y luego derrama el mar por la ventana y lo convierte en mantel.

Y aquí está la escencia de esta exposición: la descripción de lo real que armoniza con la evocación, con el recuerdo.

El interior, el espacio del primer plano es el mismo, sólo cambian los objetos: la fruta tropical, el viejo jarrón de vidrio que transparenta en una ventana que tranaparenta el mar; el plato azul que surge del blanco como por arte de magia.

Y la ventana se abre al recuerdo, a lo poético; desde esa ventana la memoria recupera la frágil barca que mece el mar de Macuto, o la cascada de San Jorge, rodeada de Yarumos, que cae para siempre en el recuerdo.

Sentado en su banco, Callejas escucha los boleros que lo llevan al lugar amado que se evoca en la pintura. El pintor recupera su pasado con otros ojos.

En esta muestra Callejas asume otros retos. Pocos son los artistas que se enfrentan al pliego entero, pues ello implica un dominio absoluto de la técnica de la acuarela, donde no hay oportunidad para el arrepentimiento, para el repinte.

El otro reto es utilizar una técnica con tan grande tradición en Antioquia. Y renovarla. Lejos de la moda y el folclorismo, esta exposición es un gran proyecto que recupera la tradición y le da un nuevo concepto.

No podemos olvidar que Callejas se inició en la gran escuela de Pedro Nel Gómez, Eladio Vélez y Rafael Sáenz, hombres cultos que venían de Cezzane y que marcaron un momento de la plástica nacional. Pero no se podía quedar solo en esa técnica y esa temática.

Caminó por el mundo, aspiró otros aromas; fabricó recuerdos en otros lugares y hoy está de regreso para presentar este conjunto armónico que es tradición y ruptura, transparencia tras transparencia.

HOJA DE VIDA

RODRIGO CALLEJAS VIEIRA

1937 Nace en Medellín

1954-58 Bellas Artes: Instituto de Bellas Artes, Medellín.

1967-69 Master en Artes Plásticas: The Art Institute of Chicago, Estados Unidos

1972-87 Profesor de Pintura, facultad de Artes, Universidad Nacional de Colombia; Medellín y Bogotá.

1964 ■ SEGUNDO PREMIO, SALON DE CERAMICA, Museo de Zea, Medellín

1965 ■ PRIMER PREMIO, SALON DE CERAMICA, Festival de Arte, Cali

1967 ■ SEGUNDO PREMIO, SALON DE CERAMICA, Museo de Zea, Medellín

1967-69 ■ BECA, The Art Institute of Chicago, Estados Unidos

1968 ● SCHOOL SHOW THE ART INSTITUTE, Chicago, Estados Unidos

1969 ● SUMMER SCULPTURE, The University of Chicago, Estados Unidos

● THE FELOWSHIP COMPETITION, The Art Institute of Chicago,

1970 ● II BIENAL DE COLTEJER, Medellín

1972 ● III BIENAL DE COLTEJER, Medellín

1973 □ Galería de La Oficina, Medellín

□ Galería El Callejón, Bogotá

1974 ● XXV SALON NACIONAL DE ARTES VISUALES, Museo Nacional, Bogotá

● III ABRIL ARTISTICO, Universidad de Antioquia, Medellín

1975 ● ONCE ANTIOQUEÑOS, Museo de Arte Moderno de Bogotá; Centro de Arte Actual, Pereira; Galería de La Oficina, Medellín

● PAISAJE 1900-1975, Museo de Arte Moderno de Bogotá

- IV ABRIL ARTISTICO, Universidad de Antioquia, Medelín
- EL HOMBRE Y EL PAISAJE EN LA PINTURA COLOMBIANA, Banco de la República, Medellín.

1976
- ☐ Galería de La Oficina, Medellín
- ☐ Galería Finale, Medellín
- XXVI SALON NACIONAL DE ARTES VISUALES, Museo Nacional, Bogotá
- CUARENTA AÑOS, Unidad Pontificia Bolivariana, Medellín.
- GENERACION URBANA, Galería de La Oficina, Medellín
- V ABRIL ARTISTICO, Universidad de Antioquia, Medellín.

1977
- ☐ Galería Belarca, Bogotá
- ☐ Galería de La Oficina, Medellín
- VI ABRIL ARTISTICO, Universidad de Antioquia, Medellín
- MUESTRA NACIONAL DE ARTE, Salón Suramericana, Medellín.

1979
- ☐ Cámara de Comercio, Medellín
- ☐ Universidad de Antioquia, Medellín

1980
- Banco Central Hipotecario, Bogotá
- DECADA DE LOS SETENTA, Museo de Arte Moderno, Medellín.
- PROFESORES DE LA FACULTAD DE DISEÑO DE LA U.P.B., Universidad Pontificia Bolivariana.

1981
- IV BIENAL DE ARTE, Medellín.
- OCHO PROPUESTAS SOBRE EL PAISAJE, Galería Arte Autopista, Medellín.

1983
- ☐ Galería Elida Lara, Barranquilla
- PROFESORES DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL, Casa de España, Bogotá
- BOLIVAR VISTO POR LOS ARTISTAS DE HOY, Instituto de Integración Cultural, Medellín.

- PREMIO CRISTOBAL COLON, Galería Santa Fe, Bogotá.

1985

- ☐ Galería Garcés Velásquez, Bogotá
- ☐ PAISAJE Y PROCESO DE LA OBRA DE RODRIGO CALLEJAS, Biblioteca Pública Piloto, Medellín.
- ● CIEN AÑOS DE ARTE COLOMBIANO, Museo de Arte Moderno de Bogotá, Centro Cultural, Sao Paulo; Palacio Imperial, Río de Janeiro; Centro Italo-Latinoamericano, Roma; Salón Cultural de Avianca, Barranquilla.
- ● PAISAJE, Museo de Arte, Universidad Nacional, Bogotá.

1986

- ● COLOMBIAN CONTEMPORARY ART. Mall Galleries, Londres
- ● XXX SALON NACIONAL DE ARTES VISUALES, Museo Nacional, Bogotá

1987

- ● XXXI SALON ANUAL DE ARTISTAS COLOMBIANOS, Antiguo Aeropuerto Olaya Herrera, Medellín.
- ☐ RODRIGO CALLEJAS VIEIRA, DIEZ AÑOS: 1977-1987, Museo de Arte Moderno de Bogotá.

1990

- ● XXXIII SALON ANUAL DE ARTISTAS COLOMBIANOS. Corferias, Bogotá.
- ☐ RODRIGO CALLEJAS. Obra en Proceso. Museo de Arte Moderno de Medellín

Vive y trabaja en Bogotá

☐ exposición individual
● exposición colectiva
■ distinción

COLECCIONES

Museo de Arte Moderno de Bogotá
Museo de Arte Moderno, Medellín
Museo de Antioquia, Medellín
Museo Bolivariano, Santa Marta
Museo de Arte Moderno, Cartagena
Museo de Arte Ponce, Ponce, Puerto Rico.

Impresión: EDINALCO LTDA.

Testigo de lo que hace el hombre para el hombre

C MAMM-2
001
1990